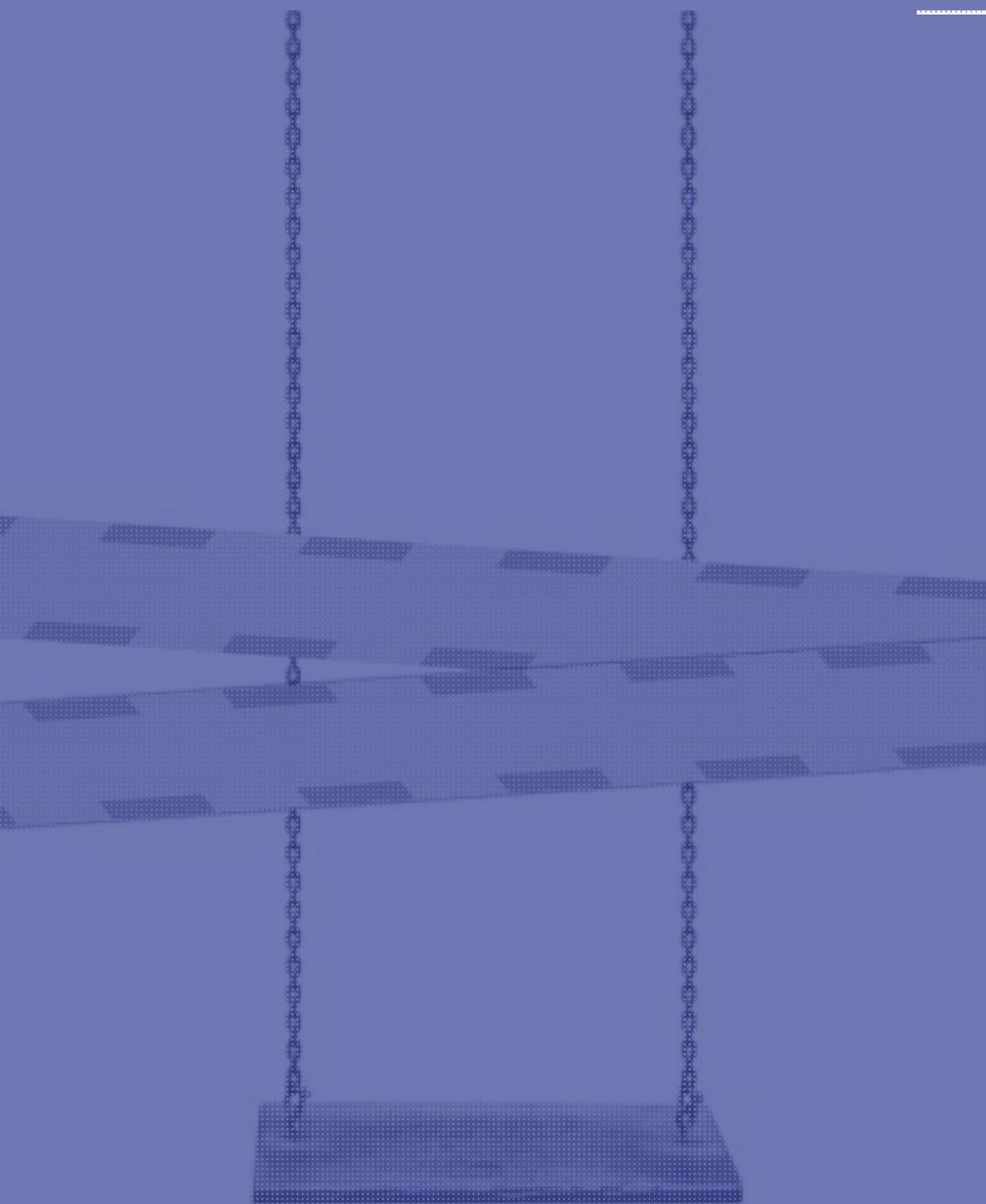


¿CÓMO ORGANIZAR LAS ACCIONES EDUCATIVAS EN ESTA PANDEMIA?

Una posible hoja de ruta para actividades.

ABRIL DE 2020

Mag. Jimena Folle Schauricht



Introducción

Una vez transitada la etapa de reacción urgente del sistema educativo a raíz de las decisiones estratégicas tomadas por el gobierno para enfrentar el Coronavirus y teniendo en cuenta los aportes de diferentes gobiernos, organizaciones y profesionales en referencia a la situación actual (con más del 80% de las escuelas en 156 países cerradas), se considera pertinente ahora lograr concretar algunas acciones esenciales que nos habiliten a tener una mejor organización en la continuidad de esta situación.

Las primeras semanas fueron percibidas como un caos, cargadas de incertidumbre y stress. Pero habiendo transcurrido ya un mes, y a pesar de seguir en una situación de emergencia, se han acumulado ciertas experiencias que nos permiten iniciar una etapa de mayor reflexión y construcción planificada, en la búsqueda de una cobertura más eficaz y eficiente de las necesidades que van surgiendo en el proceso de mantener funcionando la educación durante el desarrollo de esta pandemia.

Dentro de la complejidad de consecuencias que ha traído el Covid-19 para todos los ámbitos de nuestro país, son de especial interés las fragilidades que han quedado expuestas en referencia a nuestro sistema educativo formal.

Así como en estos días se ha hecho especialmente visible la modalidad tradicional de nuestra educación y su dificultad para acompañar procesos de enseñanza y aprendizaje más actualizados, también ha quedado exacerbada la vulnerabilidad y/o marginalidad de parte de nuestros niños y jóvenes.

2

Se presenta así esta hoja de ruta con el propósito de promover la concreción de algunas acciones básicas que hagan visible a cada uno de los niños y jóvenes que están dentro de nuestro sistema educativo: *«En el aula, el docente es el primero en recibir las necesidades sociales y emocionales del niño»* – UNESCO, 2020.

Debemos entonces, a pesar de la distancia, colaborar en resguardar el respeto de sus derechos y en asegurar el mayor bienestar posible para ellos, sus familias y los docentes, en este caso a través de las posibles intervenciones de los centros educativos u otros centros de atención a la infancia y la adolescencia.

Más allá de que las oportunidades que esta pandemia ha traído para revisar la validez o no de los paradigmas, el andamiaje y la participación que sostienen el sistema educativo deben ser capitalizadas con un proceso de reflexión y análisis más profundo para avanzar hacia mejoras de calidad sostenibles, hoy se considera especialmente necesario que centros educativos, directores, docentes, familias y niños/jóvenes tengan un marco organizacional específico de trabajo. Es decir que cuenten con ideas, estrategias y rutinas concretas que les permitan realizar un abordaje práctico más distendido de la educación dentro de esta situación excepcional, dejando en claro prioridades específicas para cada uno de los roles implicados.

POSIBLE HOJA DE RUTA PARA LAS ACTIVIDADES

Si bien está claro que en estas circunstancias las actividades escolares no serán el centro de atención de la vida hogareña, tendrán el propósito de ser el hilo vinculante entre escuela y alumnos. Serán la proyección concreta de enseñanzas, aprendizajes y evaluaciones que se decidan promover, así como también la excusa para mantener la comunicación entre docentes y alumnos.

1. Desplegar estrategias didácticas específicas para esta situación educativa.

- Enmarcar las actividades dentro de las prioridades que haya definido la institución para estimular, enseñar, aprender y evaluar en este contexto.
- Tener certeza de que todos los alumnos son alcanzados por las propuestas, que comprenden las consignas y que todos tienen las condiciones básicas para poder desarrollarlas.
- Redescubrir estrategias didácticas, evitando hacer el traslado literal de aquellas que se llevaban a cabo en los espacios presenciales. Obliga a hacerlo el hecho de que los mecanismos de enseñanza y aprendizaje que se ponen en juego, son claramente otros.
- Flexibilizar cambios posibles en la proyección, a partir del interés de los alumnos, descubriendo nuevos caminos de aprendizaje que pueden no estar totalmente planificados de antemano.

2. Aliarse con las oportunidades que brindan los aprendizajes en el contexto hogar.

- Resignificar los espacios y objetos cotidianos existentes en un hogar, de tal manera en que se conviertan en aliados didácticos que se puedan capitalizar en favor de nuevas oportunidades de enseñanza.
- Considerar la mayor disponibilidad de “tiempos sin apuro”, para devolverle un mayor protagonismo al niño y a su proceso y ritmo personal de aprendizaje.
- Proponer espacios que habiliten observaciones más profundas y experiencias más sensibles, para que los aprendizajes resulten más significativos.
- Aprovechar estas circunstancias para promover a través de las actividades su autonomía, su capacidad de auto organización y reforzar la seguridad en sí mismo y en sus capacidades.
- Aprovechar la oportunidad para generar actividades que le permitan al alumno reconectarse con el placer por aprender.

3. Dar un abordaje significativo a las propuestas.

- Lograr centrarse en cómo mantener en el alumno el interés por aprender más allá de la tarea y más allá del protagonismo/acompañamiento docente.
- Buscar generar el asombro con actividades provocativas, para que su curiosidad se ponga en marcha de tal manera que él mismo se entusiasme por observar, reflexionar, experimentar, indagar, cuestionar, generar hipótesis, expresar ideas.
- Crear secuencias narrativas entre las propuestas, de tal manera que le que presenten un hilo conductor a través de los días y le otorguen mayor sentido.
- Apuntar a que las actividades no tengan solo como meta la adquisición de contenidos, sino que estos sean las excusas para estimular y ejercitar las competencias.
- Generar más preguntas valiosas y situaciones provocadoras que “delivery” de información.

Y finalmente considerar que es momento de sumarse sin dudar a las palabras de Jaim Echeverry cuando afirma que la escuela es el “último refugio de lo humano”... porque está en las manos de cada uno de los actores educativos que aún en este tiempo de pandemia, lo siga siendo.

Documento preparado por
Jimena Folle Schauricht

Magister en Educación con énfasis en Currículo y Evaluación.
Consultante en Educación con foco en primera infancia.
Asesora Pedagógica.
Facilitadora de Proyectos Educativos.

Instagram: @entramadocente
E-mail: entramadocente@gmail.com



Descargue el resto de los documentos en
[Reachingu.org/hojasderuta](https://reachingu.org/hojasderuta)



Con el apoyo de
Oficina de Montevideo
Oficina Regional de Ciencias
para América Latina y el Caribe